



Bruselas, 9.4.2019  
COM(2019) 224 final

**INFORME DE LA COMISIÓN AL PARLAMENTO EUROPEO Y AL CONSEJO**

**Evaluación de 2018, con arreglo al artículo 24, apartado 3, de la Directiva 2012/27/UE  
relativa a la eficiencia energética, de los avances realizados por los Estados miembros en  
la consecución de los objetivos nacionales de eficiencia energética para 2020 y en la  
aplicación de las disposiciones de dicha Directiva**

# 1. Introducción

En diciembre de 2018, el Parlamento Europeo y el Consejo de la Unión Europea adoptaron la Directiva relativa a la eficiencia energética revisada (DEE)<sup>1</sup>. La DEE revisada estableció el objetivo de eficiencia energética para 2030 en al menos el 32,5 %<sup>2</sup>. También incluyó una posible cláusula de revisión al alza, que aumenta el nivel de ambición en comparación con los esfuerzos necesarios para cumplir los objetivos para 2020. La eficiencia energética es una fuerza motriz importante a fin de alcanzar los objetivos climáticos para 2020 y 2030 y también un elemento clave para la propuesta de la Comisión sobre «La visión estratégica europea a largo plazo de una economía próspera, moderna, competitiva y climáticamente neutra»<sup>3</sup>, presentada en noviembre de 2018.

En este contexto, es importante que los objetivos de eficiencia energética para 2020 se cumplan con medidas que puedan continuar generando ahorro de energía en la próxima década.

El presente informe aporta las conclusiones más recientes sobre los avances conseguidos hasta 2017 de cara a alcanzar el objetivo del 20 % antes de 2020<sup>4</sup>. Como fuente principal de datos se han utilizado las estadísticas europeas oficiales en materia de energía remitidas por los Estados miembros a Eurostat hasta enero de 2019. El informe se basa en el informe de situación de 2017 sobre los avances realizados en materia de eficiencia energética,<sup>5</sup> los informes anuales de 2018 presentados por los Estados miembros y el análisis complementario realizado durante 2018. Con el fin de comprender mejor los factores subyacentes a las últimas tendencias energéticas, se utilizó un análisis de descomposición realizado por el Centro Común de Investigación (JRC)<sup>6</sup> y el proyecto Odyssee-Mure<sup>7</sup>.

Las principales conclusiones son las siguientes:

- Tras una disminución gradual entre 2007 y 2014, el consumo de energía aumentó entre 2014 y 2017.
- El consumo de energía primaria aumentó un 0,9 % en 2017 en comparación con 2016. El consumo de energía final aumentó un 1,1 % en 2017. En la actualidad, ambas cifras están ligeramente por encima de la trayectoria fijada hacia la meta de 2020.
- Las variaciones de la meteorología<sup>8</sup> son una de las causas principales de las fluctuaciones observadas en el consumo energético en los últimos años. Las cifras del

---

<sup>1</sup> Directiva 2018/2002/UE.

<sup>2</sup> El objetivo del 32,5 % para 2030 se traduce en un consumo de energía final de 956 Mtep o un consumo de energía primaria de 1 273 Mtep en la Europa de los Veintiocho.

<sup>3</sup> COM(2018) 773 final.

<sup>4</sup> El objetivo para 2020 implica reducir el consumo de energía final de la Europa de los Veintiocho a un máximo de 1 086 Mtep, y su consumo de energía primaria a un máximo de 1 483 Mtep.

<sup>5</sup> COM(2017) 687 final.

<sup>6</sup> Economidou, M. y Romàn Collado, R. (2019), *Assessing the progress towards the EU efficiency targets using index decomposition analysis 2015-2016*, JRC Science for Policy Report.

<sup>7</sup> <http://www.indicators.odyssee-mure.eu/decomposition.html>.

<sup>8</sup> Un invierno excepcionalmente cálido en 2014 hizo que la necesidad de calefacción fuera mucho menor ese año. Sin embargo, en 2015, 2016 y 2017 las temperaturas invernales fueron más acordes a la media climática (aunque todavía por debajo de la media a largo plazo), de modo que aumentaron las necesidades de consumo energético en el sector de la vivienda y de servicios.

consumo de energía corregidas teniendo en cuenta la meteorología son menos volátiles, pero también muestran una tendencia al repunte desde 2014 (gráfico 1).

- El aumento de la actividad económica ha tendido a incrementar el consumo energético. El ahorro energético ha contribuido a compensar esta tendencia, lo que se ha traducido en mejoras graduales de la intensidad energética. Sin embargo, en los últimos años, el ahorro energético no ha sido lo suficientemente elevado como para compensar el impacto del crecimiento en la actividad económica, posiblemente también debido a los retrasos en la aplicación de políticas de eficiencia energética en algunos Estados miembros.
- Sobre la base de una evaluación de los últimos planes nacionales de acción para la eficiencia energética y los informes anuales de 2018, es evidente que, en conjunto, los Estados miembros están avanzando de forma satisfactoria hacia la consecución del ahorro energético contemplado en el artículo 7 de la DEE. Sin embargo, algunos Estados miembros se están quedando atrás y es posible que no cumplan sus requisitos de ahorro acumulado para 2014-2020.

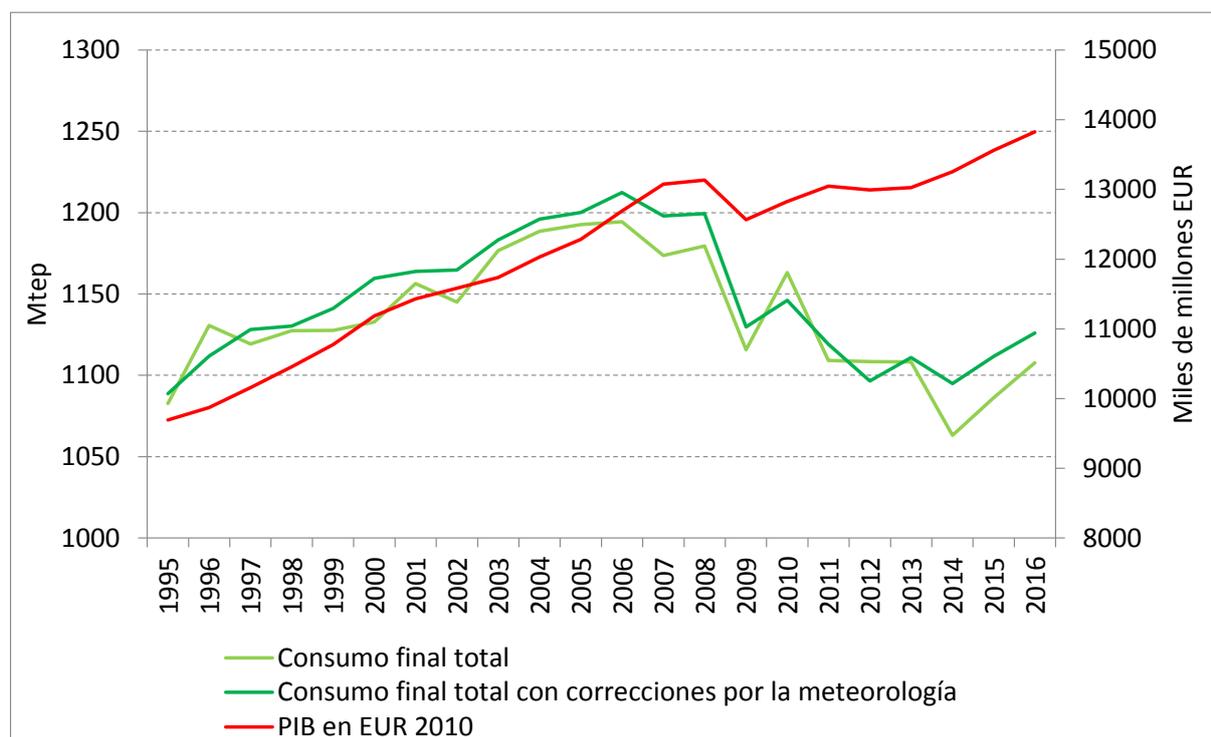
Si la tendencia al aumento en el consumo de energía observada desde 2014 continúa en los próximos años, podría estar en riesgo la consecución del objetivo de 2020 para el consumo de energía primaria y final. Por lo tanto, es necesario intensificar aún más los esfuerzos para lograr ahorrar energía a corto plazo.

Con el fin de evaluar mejor la tendencia al crecimiento del consumo de energía e identificar una posible forma de avanzar, en julio de 2018 la Comisión Europea creó un Grupo de Trabajo sobre movilización de esfuerzos para alcanzar los objetivos de eficiencia energética de la UE para 2020<sup>9</sup>. Hasta ahora, el Grupo de Trabajo destaca en particular la necesidad de movilizar mejor la financiación, aumentar la tasa y la intensidad de la renovación de edificios y garantizar que se cumplan las normas mínimas de eficiencia energética.

---

<sup>9</sup> Comisión Europea (2019), [\*Report of the work of the Task Force on mobilising efforts to reach the EU Energy efficiency targets for 2020\*](#).

**Gráfico 1:** PIB y consumo de energía final corregido en función de las condiciones meteorológicas, 1995-2016<sup>10</sup>.



Fuente: *Odyssee-Mure*.

## 2. Avances en la consecución del objetivo de eficiencia energética de la UE para 2020

El consumo de energía final<sup>11</sup> en la UE cayó un 5,9 %, de 1 193 Mtep en 2005 a 1 122 Mtep en 2017, lo que constituye un 3,3 % por encima del objetivo de consumo de energía final para 2020 de 1 086 Mtep. Descendió a un ritmo medio anual de 0,5 % entre 2005 y 2017, aunque la tendencia descendente se interrumpió en 2015, año en que el consumo de energía final empezó a aumentar de nuevo (aumentó en un 1,1 % en 2017 en comparación con el año anterior).

En 2017, se constató un aumento de consumo de energía principalmente en el transporte (+2,5 % de incremento interanual) y en la industria (+1,6 %). El consumo de energía no varió en el sector de servicios, y disminuyó en el sector residencial (-0,5 %).

El transporte representó el 34 % del consumo de energía final en 2017, seguido por el sector residencial, la industria (25 % cada uno), el sector de servicios (13 %) y otros sectores (3 %).

El consumo de energía primaria en la UE disminuyó un 9,2 %, pasando de 1 720 Mtep en 2005 a 1 561 Mtep en 2017, cifra que supera en un 5,3 % el objetivo para 2020 de

<sup>10</sup> El factor de corrección de la meteorología se calculó como la proporción de grados-día de calefacción en un año dado respecto a la media de grados-día de calefacción de 1980 a 2004. Este factor de corrección se aplicó al consumo de energía utilizado para la calefacción de locales en el sector residencial.

<sup>11</sup> Los indicadores de los nuevos balances energéticos de Eurostat se utilizan para supervisar el progreso hacia la consecución del objetivo de eficiencia energética de Europa 2020-2030.

1 483 Mtep. Disminuyó a un ritmo medio del 0,8 % anual entre 2005 y 2017, pero ha vuelto aumentar desde 2015. En 2017 se registró un incremento interanual del 0,9 %.

### **3. Objetivos nacionales**

Hasta 2017, diecisiete Estados miembros lograron reducir o mantener el nivel de consumo de energía final por debajo de su trayectoria lineal hipotética para alcanzar sus objetivos estimados de 2020<sup>12</sup>. Sin embargo, en el caso del consumo de energía primaria, quince Estados miembros aún estaban por encima de sus trayectorias lineales hipotéticas en 2017<sup>13</sup>. En términos generales, el consumo de energía final de diecisiete Estados miembros estuvo por debajo del objetivo energético indicativo para 2020 en 2017 (un descenso respecto a los dieciocho que eran en 2015)<sup>14</sup>. Solo catorce Estados miembros alcanzaron o lograron mantener su nivel de consumo de energía primaria por debajo de su objetivo indicativo para 2020 en 2017 (también un descenso respecto a los diecisiete que eran en 2015)<sup>15</sup>.

Obsérvese que, a diferencia de las contribuciones de 2030, no es necesario que la suma de los objetivos nacionales de 2020 ascienda al objetivo de la UE. De hecho, existe una brecha entre la suma de los objetivos nacionales y el objetivo de la UE. En cuanto al consumo de energía final, los objetivos orientativos nacionales suman un total de 1 085 Mtep, es decir, 1 Mtep por debajo del objetivo de la UE; con respecto al consumo de energía primaria, suman un total de 1 533 Mtep, es decir, 50 Mtep por encima del objetivo de la UE<sup>16</sup>.

### **4. Tendencias del consumo de energía en los Estados miembros**

El consumo de energía final se ha reducido en todos los Estados miembros desde 2005, excepto en Chipre, Lituania, Malta, Austria y Polonia. Sin embargo, en comparación con 2016, en 2017 el consumo de energía final aumentó en veinticuatro Estados miembros, con los mayores incrementos registrados en Eslovaquia (+7 %), Malta (+6,7 %) y Polonia (+6,5 %). Las mayores reducciones se observaron en Bélgica (-1,2 %), el Reino Unido (-0,8 %) e Italia (-0,6 %).

Desde 2005, el consumo de energía primaria ha disminuido en todos los Estados miembros excepto Estonia, Chipre y Polonia. Los países con la mayor disminución del consumo de energía primaria son Lituania (-23,4 %), Grecia (-23,2 %), el Reino Unido (-20,8 %) e Italia (-17 %). Sin embargo, en 2017 el consumo de energía primaria aumentó en veinte Estados miembros en comparación con el año anterior, y los mayores incrementos se registraron en Malta (+12,9 %), Rumanía (+5,7 %) y España (+5,4 %). Estonia registró el mayor descenso interanual (-4,2 %) en comparación con 2016, seguida por el Reino Unido (-1,6 %) e Irlanda (-1,4 %).

---

<sup>12</sup> Excepto Bélgica, Bulgaria, Alemania, Estonia, Francia, Lituania, Hungría, Austria, Polonia, Eslovaquia, y Suecia.

<sup>13</sup> Excepto Bélgica, Bulgaria, Alemania, Estonia, Irlanda, Francia, Chipre, Hungría, los Países Bajos, Austria, Polonia, Portugal y Suecia.

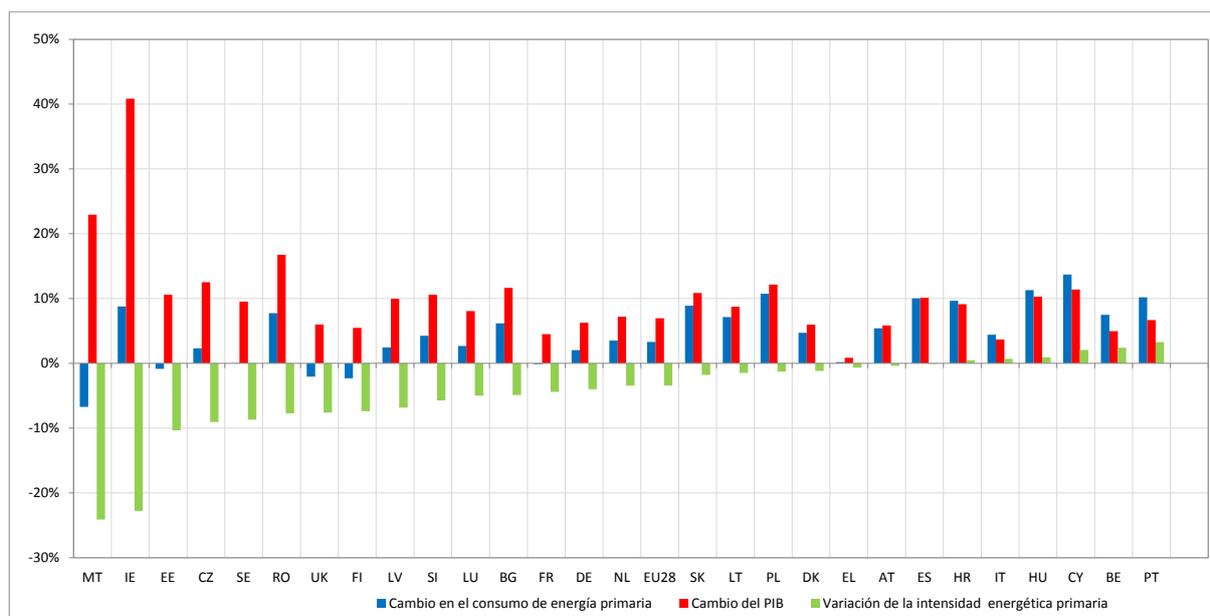
<sup>14</sup> Excepto Bélgica, Bulgaria, Alemania, Estonia, Francia, Lituania, Hungría, Austria, Eslovaquia, Suecia y el Reino Unido.

<sup>15</sup> Excepto Bélgica, Bulgaria, Alemania, Francia, Chipre, los Países Bajos, Austria, Suecia y el Reino Unido.

<sup>16</sup> La diferencia puede ser aún mayor, dado que los niveles de consumo de energía primaria y de consumo de energía final en relación con algunos objetivos nacionales no siguen la metodología correcta.

La tendencia descendente se invirtió en el período de tres años comprendido entre 2014 y 2017, ya que el consumo de energía final aumentó en todos los Estados miembros y el consumo de energía primaria en veintitrés Estados miembros<sup>17</sup> en comparación con 2014. Sin embargo, el aumento del consumo de energía primaria en este período fue menor que el crecimiento del PIB. Esto se traduce en una reducción de la intensidad energética primaria en todos los Estados miembros excepto en seis (Bélgica, Grecia, Italia, Hungría, Austria y Portugal).

**Gráfico 2:** Cambio relativo en el consumo de energía primaria, intensidad energética primaria<sup>18</sup> y PIB, 2014-2017.



Fuente: Eurostat.

A fin de comprender mejor los factores subyacentes a los aumentos recientes en el consumo de energía, la Comisión Europea organizó un taller de expertos que contribuyó a la elaboración de un informe que presenta los motores de las tendencias recientes del consumo de energía<sup>19</sup>. El análisis de los posibles factores que han influido en las tendencias al aumento del consumo en los años posteriores a 2014 indica que existen diferencias entre los sectores: el aumento principal en el consumo de energía se observó en los edificios (residenciales y de servicios) a pesar de una leve tendencia a la baja en 2017, seguido por el del transporte, mientras que el consumo de energía en la industria creció muy poco. El consumo en el suministro de energía (generación, transmisión y distribución) se redujo debido al cambio a la energía renovable en la generación de electricidad. El informe también confirmó que no hay una única razón que explique por qué el consumo de energía en la UE ha aumentado desde 2014. El aumento podría deberse en parte al buen desempeño económico desde 2014, en parte a los bajos precios del petróleo y en parte a los inviernos más fríos en 2015 y 2016, y la combinación de estos factores varía según los sectores.

<sup>17</sup> Obsérvese que en 2014 hubo un invierno excepcionalmente cálido, por lo que parte del aumento en el consumo de energía es consecuencia de una corrección por temperaturas invernales más cercanas a la media.

<sup>18</sup> Consumo de energía primaria respecto al PIB.

<sup>19</sup> Samuel Thomas (2018), *Drivers of recent energy consumption trends across sectors in EU28*. Informe del taller de tendencias del consumo energético.

A fin de abordar las tendencias al alza del consumo de energía y señalar posibles soluciones para que la UE vuelva a encaminarse hacia la consecución de los objetivos de eficiencia energética para 2020, los representantes de los Estados miembros se reunieron dos veces en el otoño de 2018 en el marco de un Grupo de Trabajo específico creado por la Comisión. El informe sobre la labor realizada por el Grupo de Trabajo<sup>20</sup> señaló algunas causas adicionales del crecimiento del consumo de energía en relación con los contextos nacionales. Entre ellas figuran las siguientes: i) el retraso en la aplicación de las políticas de eficiencia energética; ii) la diferencia entre el ahorro de energía estimado y el ahorro real de energía alcanzado; iii) la consideración insuficiente del impacto de los aspectos del comportamiento, como el efecto rebote; iv) la falta de financiación para políticas de eficiencia energética; y v) las restricciones relacionadas con las normas de la UE sobre ayudas estatales.

Es posible realizar un análisis más cuantitativo de los diferentes factores que subyacen a los cambios en el consumo de energía gracias al análisis de descomposición llevado a cabo por el JRC<sup>21</sup> y Odyssee-Mure<sup>22</sup>. Sin embargo, ambos análisis solo incluyen datos hasta 2016.

El factor principal de la reducción del consumo de energía primaria fue la caída en la demanda de energía final debido a las mejoras en la intensidad energética final (gráfico 3). Esto contribuyó a una caída total de 122 Mtep en energía primaria, equivalente al 7 % del consumo en 2005. Las mejoras en la eficiencia de la transformación representaron una caída de 30 Mtep en 2005-2016. Las reducciones en las pérdidas de distribución y el consumo del sector de conversión generaron una disminución adicional de 9,5 Mtep en el consumo de energía primaria. La creciente cuota de la energía renovable en el consumo bruto de energía final, que aumentó del 9 % al 17 %<sup>23</sup> a escala de la UE, también disminuyó los niveles de consumo de energía primaria. Sin embargo, el aumento del uso de la electricidad tuvo un efecto de contrapeso, por lo que el efecto global de eficiencia de la transformación de -30 Mtep (equivalente a una disminución del -2 % en comparación con el consumo de energía primaria de 2005) fue bastante moderado.

---

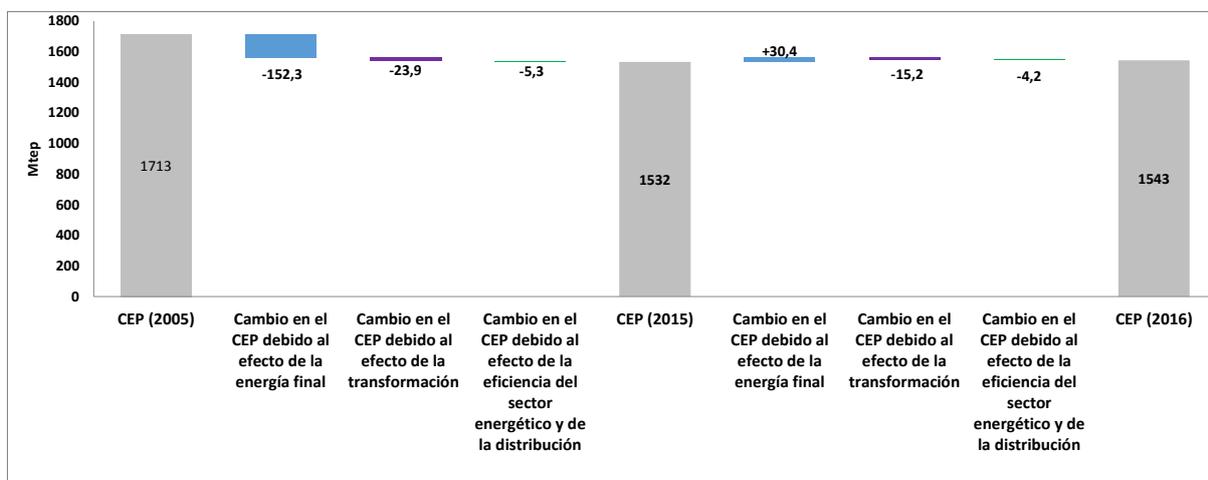
<sup>20</sup> Comisión Europea (2019), *Report of the work ... op. cit.*

<sup>21</sup> Economidou, M. y Román Collado, R. *op. cit.*

<sup>22</sup> <http://www.indicators.odyssee-mure.eu/decomposition.html>.

<sup>23</sup> Datos de 2016.

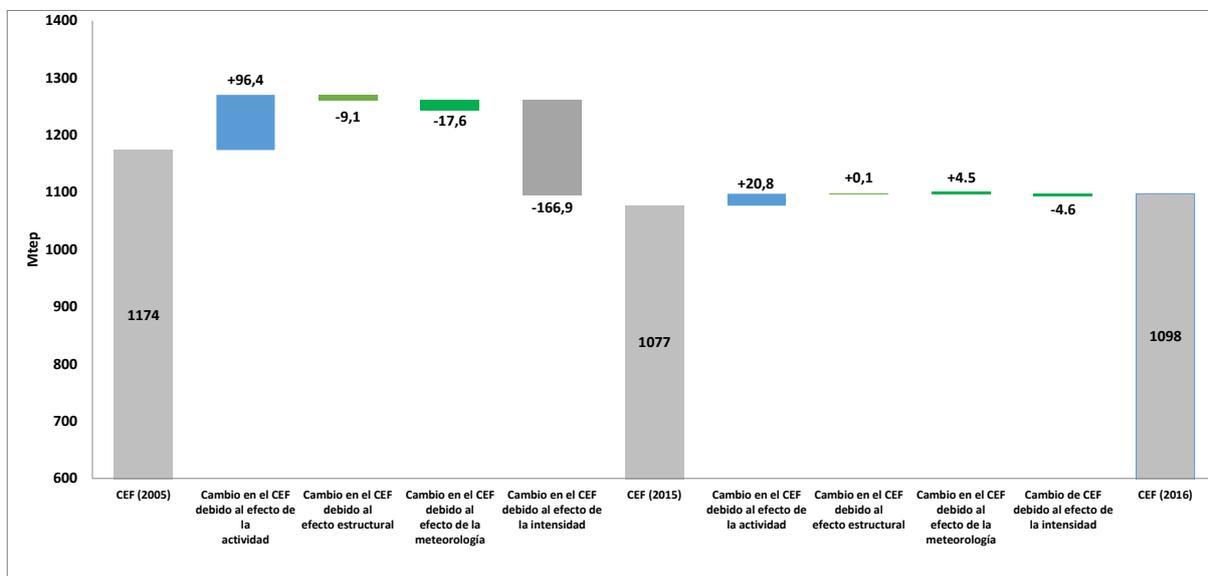
**Gráfico 3:** Desglose de los cambios en el consumo de energía primaria en la EU-28 (Mtep) para el período 2005-2016 utilizando el índice de media logarítmica Divisia (LMDI)



Fuente: JRC.

La caída del consumo energético final se debió principalmente a las disminuciones en la industria (-15 % en 2017 en comparación con 2005) y en el sector residencial (-9 %). En contraste, el consumo de energía aumentó en el sector de servicios (+4 %) y en el transporte (+3 %) en comparación con 2005.

**Gráfico 4:** Desglose de los cambios en el consumo de energía final en la EU-28 (Mtep) para el período 2005-2016 utilizando el índice de media logarítmica Divisia (LMDI).



Fuente: JRC.

El análisis del JRC indica que, al igual que en el caso de la energía primaria, la caída del consumo de energía final en el período 2005-2016 se debió a la mejora de la intensidad energética final (-171,4 Mtep), que compensa el aumento del consumo energético debido al crecimiento de la economía (+117,4 Mtep). Los cambios estructurales hacia sectores con una mayor eficiencia energética representaron una reducción del consumo de energía final de 9,1 Mtep, mientras que los inviernos más cálidos conllevaron un descenso del consumo

energético de 13,1 Mtep. Esto generó una reducción del consumo de energía final de 1 174 a 1 098 Mtep en toda la UE en el período 2005-2016 (véase el gráfico 4).

En el período 2015-2016, se registró un aumento de +20,8 Mtep en el consumo total de energía final en toda la UE. En este breve período de tiempo, la mejora de la intensidad (-4,6 Mtep) no fue suficiente para contrarrestar el efecto del crecimiento económico (efecto de la actividad: +20,9 Mtep) y del invierno más frío (+4,5 Mtep).

El análisis Odyssee-Mure presenta tendencias similares para el período 2005-2016. Confirma que el ahorro energético desempeñó una función esencial a la hora de compensar el incremento del consumo generado por el impacto de la actividad, la demografía y los modos de vida durante este período. Sin embargo, la importancia de los diversos factores y su magnitud no son las mismas debido a diferencias en la metodología y los datos de partida utilizados. El descenso del consumo de energía primaria se debió principalmente a una reducción del consumo de energía final (-85 Mtep), pero el papel desempeñado por la mejora de la eficiencia y los cambios en la combinación de combustibles para la generación de energía también fueron bastante significativos (-75 Mtep). Si analizamos el consumo de energía final, el impacto de la actividad generó un aumento de 58 Mtep, mientras que los modos de vida y la demografía conllevaron un incremento adicional de 32 Mtep y 25 Mtep, respectivamente. Estos incrementos se compensaron con un ahorro energético muy superior entre 2005 y 2016 (-163 Mtep), mientras que los cambios estructurales y las condiciones meteorológicas aportaron sendas reducciones de 11 Mtep.

#### 4.1. Sector industrial

El consumo de energía final de la industria en la UE descendió en términos absolutos, pasando de los 332 Mtep en 2005 a 283 Mtep en 2017 (-15 %). Sin embargo, en algunos países, la industria vio aumentar su consumo energético durante este período, como en Hungría (+25 %), Malta (+9 %), Letonia (+7 %), Austria (+7 %), Bélgica, Alemania y Polonia (en menos del 5% cada uno). En comparación con el año anterior, el consumo de energía final en la industria en la UE aumentó en un 1,6 % en 2017, pero la evolución varió según los Estados miembros (once Estados miembros registraron un descenso). Entre los países con los mayores aumentos se encontraban Luxemburgo, Polonia, Dinamarca (alrededor del +4 %), Finlandia y Bélgica (+3 %). El volumen de producción industrial aumentó un 9 % entre 2014 y 2017 (3,4 % en 2017 de variación interanual), pero este crecimiento de la actividad se reflejó solo parcialmente en los cambios en el consumo de energía, que aumentó un 2 % en el mismo período.

Por lo que respecta a la intensidad energética<sup>24</sup>, casi todos los Estados miembros consiguieron mejorar el comportamiento de su industria entre 2005 y 2017, lo cual generó una reducción de la intensidad energética del 22 % en la UE. Solo Hungría (+24 %), Grecia (+17 %) y Letonia (+9 %) aumentaron su consumo de energía final como proporción del valor añadido bruto (VAB) de su sector industrial. Por otra parte, las mejoras más importantes se registraron en Rumanía, Estonia, Bulgaria e Irlanda (más del 50 %). Si analizamos los avances en comparación con 2016, solo Grecia, Letonia, Hungría y Chipre registraron un aumento en la intensidad energética de la industria en 2017, mientras que el resto de los Estados miembros siguió mejorando.

---

<sup>24</sup> Consumo energético relativo al valor añadido bruto (VAB).

#### 4.2. Sector residencial

El consumo de energía final del sector residencial disminuyó alrededor del 9 %, pasando de 310 Mtep en 2005 a 284 Mtep en 2017. Sin embargo, el uso de energía aumentó un 7 % entre 2014 y 2017 (con una disminución del -0,5 % en 2017). Este aumento fue, en cierta medida, resultado de un invierno más frío, después del invierno excepcionalmente cálido de 2014, dado que el consumo de energía para la calefacción de locales representa alrededor de 2/3 del consumo de energía residencial. El consumo de energía de calefacción corregido teniendo en cuenta la meteorología ha sido relativamente estable desde 2010, tras algunas reducciones en los años anteriores. En 2017, el número de grados-días de calefacción fue solo un poco más alto que en 2016, y el consumo de energía disminuyó en un 0,5 % respecto al año anterior. Si bien la refrigeración de espacios sigue representando una proporción bastante limitada del consumo de energía, ha ido aumentando rápidamente en algunos países, mientras que el número de grados-días de refrigeración casi se duplicó en 2017 en comparación con 2014<sup>25</sup>.

Parece que el efecto de la riqueza (reflejado entre otros aspectos en un mayor número de viviendas y en una superficie media superior de estas) y los cambios en el estilo de vida (por ejemplo, el aumento de la penetración de nuevos electrodomésticos pequeños) podrían ser factores adicionales que subyacen a las recientes subidas en el consumo de energía. En cuanto a los edificios públicos, se ha especificado el mayor nivel de bienestar energético como uno de los factores que contribuyen a la tendencia al aumento del consumo de energía<sup>26</sup>.

La intensidad del sector residencial en términos de consumo de energía por parte de la población disminuyó en la UE en aproximadamente un 12 % en 2005-2017 (también disminuyó en casi un 1 % en 2017 en comparación con 2016). Sin embargo, la evolución no fue uniforme en todos los Estados miembros. En siete países, el comportamiento fue peor, registrándose los mayores incrementos de intensidad en Bulgaria (+20 %), Lituania (+14 %) y Malta (+8 %). Por el contrario, Bélgica (-26 %), Irlanda (-25 %) y el Reino Unido (-23 %) fueron los que lograron reducir más su intensidad.

#### 4.3. Sector de servicios

El sector de servicios registró el mayor aumento en el consumo de energía de 2005 a 2017 (+4 %). Este aumento reflejó en cierta medida el alto crecimiento de los niveles de actividad: el VAB del sector de servicios aumentó aproximadamente un 19 % entre 2005 y 2017. La relación entre el aumento del empleo y el consumo de energía en el sector de servicios resulta más evidente, con un aumento del consumo de energía durante el período de crecimiento del empleo relativamente fuerte hasta 2008 y nuevamente a partir de 2014. Además, con una estimación del 45 % del consumo de energía del sector de servicios utilizado para la calefacción de espacios, las temperaturas invernales también tienen un impacto significativo en su consumo general de cada año.

La intensidad energética final en el sector de servicios mejoró un 13 % en el período 2005-2017. Las mejoras más importantes se observaron en Irlanda, Hungría, Eslovaquia, Austria y Suecia. En comparación con 2016, la intensidad energética de la UE mejoró aún más en 2017; el consumo de energía se mantuvo estable, mientras que el VAB del sector aumentó aproximadamente un 2 %.

---

<sup>25</sup> Tsemekidi Tzeiranaki S., Bertoldi P et al. (2018), [Energy consumption and energy efficiency trends in the EU-28 for the period 2000-2016](#), JRC Science for Policy Report.

<sup>26</sup> Samuel Thomas (2018), op. cit.

#### 4.4. Sector del transporte

El consumo de energía final del sector del transporte de la UE<sup>27</sup> aumentó un 2,5 %, pasando de 369 Mtep en 2005 a 378 Mtep en 2017. En 2017, diecinueve Estados miembros aumentaron su consumo de energía en este sector en comparación con los niveles de 2005<sup>28</sup>. El consumo aumentó significativamente (en más del 40 % desde 2005) en Polonia, Rumanía, Lituania y Malta. Por el contrario, cayó más de un 10 % en Grecia e Italia.

El consumo de energía final de la UE en el transporte aumentó un 2,5 % entre 2016 y 2017, y todos los Estados miembros menos tres<sup>29</sup> registraron un aumento. Este aumento es una continuación de la tendencia al alza desde 2014: el uso de energía en el sector del transporte aumentó un 7 % entre 2014 y 2017. Alrededor del 81% del consumo de energía final en el transporte se produce en el transporte por carretera, y los productos derivados del petróleo (gasolina y gasóleo) son, con diferencia, las principales fuentes de energía utilizadas en el sector. La aviación representa una proporción creciente del consumo total de energía en el transporte, y ha aumentado en un 14 % en el mismo período. Los países con el mayor incremento interanual son Polonia (+16 %), Eslovaquia (+13 %), Croacia, Malta y Rumanía (+8 % cada uno).

El crecimiento de la actividad de transporte y los bajos precios del petróleo durante ese período fueron las principales razones del aumento del consumo de energía. La actividad de transporte de pasajeros aumentó un 8,3 % entre 2012 y 2016, tras tres años en descenso. El aumento del 3,2 % en 2016 fue la tasa de crecimiento más rápida de los últimos 20 años. La actividad de transporte de mercancías también ha aumentado desde 2012, subiendo un 7,9 % hasta 2016. A pesar de esta tendencia al alza, el número de toneladas por kilómetro transportadas sigue siendo un 2,4 % inferior a su nivel máximo de 2007. Además, la congestión, especialmente en las grandes ciudades, ha contribuido aún más al aumento de la demanda de energía en el sector del transporte.

Existe una fuerte correlación entre el crecimiento económico y la demanda de transporte comercial por carretera, mientras que la relación entre el crecimiento del PIB y el transporte de pasajeros es más compleja y se ve afectada por múltiples factores. También se constata que los precios relativamente más bajos del combustible han ejercido una presión al alza sobre la demanda de combustible para el transporte, y el entorno macroeconómico cambiante ha influido en la relación entre los precios del combustible y la demanda de transporte en la UE desde 2000. Con respecto al cambio modal a nivel de la UE, los cambios en la proporción de los diferentes modos de transporte de pasajeros utilizados no han tenido un impacto importante en el consumo de energía en los últimos años. Sin embargo, el aumento continuo del transporte aéreo está ejerciendo cierta presión al alza. En el transporte de mercancías, la distribución modal se ha mantenido en general constante a lo largo del tiempo.

La eficiencia del segmento de vehículos de turismo ligeros ha ido mejorando con el tiempo y el número creciente de nuevas matriculaciones ha contribuido a mejorar el ahorro de combustible en toda la flota. Sin embargo, en los últimos años se ha observado un aumento particularmente alto en las matriculaciones en el segmento de los vehículos todocamino. En

---

<sup>27</sup> Incluido el transporte por tuberías, a diferencia del enfoque adoptado en el documento COM(2015) 574 final, ya que los objetivos de eficiencia energética para 2020 no excluyen el transporte por tuberías.

<sup>28</sup> Toda comparación entre los Estados miembros debe hacerse con prudencia, dado que el consumo de energía final se basa más en la cantidad de combustible vendida que en la utilizada dentro del territorio de un país.

<sup>29</sup> Bélgica, Italia y Eslovenia.

comparación con otros tipos de automóviles, los todocamino tienen características tales como grandes áreas frontales y altos coeficientes de resistencia que tienen un impacto negativo en el consumo de combustible. Según JATO<sup>30</sup>, en Europa, los todocamino representaron el 26 % de todas las ventas de vehículos de turismo en 2016, frente al 8 % en 2007. Además, según LMC<sup>31</sup>, se espera que esta fuerte tendencia alcista continúe, ya que los SUV alcanzarán el 34 % de todas las ventas de vehículos de turismo en Europa en 2020.

## 5. Situación de la transposición de la DEE

La Comisión, en estrecha colaboración con los Estados miembros, sigue supervisando la transposición y la aplicación de la DEE.

En 2018, la Comisión continuó el diálogo estructurado (solicitudes de información a través de EU pilot) iniciado con los Estados miembros el año anterior para garantizar que todas las obligaciones y requisitos de la DEE se reflejen correctamente en las leyes y políticas nacionales. A raíz de la evaluación de las respuestas en EU pilot, la Comisión envió cartas de emplazamiento a todos los Estados miembros para solicitar una aclaración adicional sobre las cuestiones pendientes.

En lo que respecta a la obligación de informar a la Comisión, se presentaron todos los planes nacionales de acción para la eficiencia energética que debían entregarse para finales de abril de 2017, aunque varios con retrasos significativos. Un total de diez Estados miembros incluyeron actualizaciones de sus objetivos o proyecciones para 2020 en sus PAEE de 2017. Estos objetivos revisados indicaron un aumento de la brecha entre la suma de las contribuciones previstas y el objetivo de la UE. Los PAEE contienen información detallada sobre las políticas y medidas de eficiencia energética planificadas por los Estados miembros para el siguiente período de tres años con el fin de alcanzar sus objetivos nacionales de eficiencia energética. En un informe del JRC se ha proporcionado una descripción general y una evaluación de las nuevas medidas y el uso de diferentes instrumentos (normativos, financieros, fiscales, sistemas de obligaciones de eficiencia energética)<sup>32</sup>. Este informe también analiza la aplicación de las medidas de eficiencia energética en diferentes sectores (residencial, industrial, transporte, agricultura y sector público) y evalúa el ahorro de energía que deben generar las principales iniciativas políticas y programas.

Tal como exige el artículo 24 de la DEE, todos los informes anuales de los Estados miembros correspondientes a 2018 se presentaron durante 2018. Sin embargo, el momento de la presentación, así como la calidad e integridad de la información proporcionada, aún podrían mejorarse. El JCR analizó estos informes anuales en 2018<sup>33</sup>.

### 5.1. Avances con arreglo al artículo 7 (obligación de ahorro de energía)

Con arreglo al artículo 7, los Estados miembros han notificado su ahorro correspondiente al período 2014-2016, que en el conjunto de la UE ascendió a 54 547 Mtep en términos acumulativos. Esta cifra representa aproximadamente el 24% de la suma del total de ahorro de energía acumulado requerido para finales de 2020, y aproximadamente un 10 % más que la cantidad estimada de ahorro correspondiente a 2014-2016, supuesta la linealidad para

---

<sup>30</sup> Munoz, F., (2018), *The global domination of SUVs continues in 2017*.

<sup>31</sup> LMC (2018), *Automotive sales, production, powertrain forecasting*.

<sup>32</sup> Economidou, M., Labanca, N. (et al.) (2019), *Assessment of the Second National Energy Efficiency Action Plans under the Energy Efficiency Directive*, JRC Science for Policy Report.

<sup>33</sup> Tsemekidi-Tzeiranaki, S., Labanca, N. (et al.) (2019), *Analysis of the annual reports 2018 under the Energy Efficiency Directive*, JRC Technical Reports.

conseguir el cumplimiento de los requisitos de ahorro energético. Aunque la suma del ahorro de energía a escala de la UE muestra un mayor ahorro en 2016, el progreso con arreglo al artículo 7 debe considerarse a escala nacional: cada Estado miembro debe cumplir sus requisitos de ahorro energético para el final de 2020.

El análisis muestra que varios Estados miembros se están quedando atrás en cuanto al ahorro logrado correspondiente a 2016: Bulgaria, Chequia, Chipre, Croacia, Grecia, Letonia, Luxemburgo y Portugal han alcanzado menos del 60 % del ahorro requerido para 2016. España, Francia, Hungría, Italia y Lituania lograron más del 80 %, pero aún están por debajo de lo requerido para 2016. Por otro lado, Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Finlandia, Irlanda, Malta, los Países Bajos, Polonia, el Reino Unido, Rumanía y Suecia van bien encaminados o lograron un ahorro de energía por encima del requerido para 2014-2016.

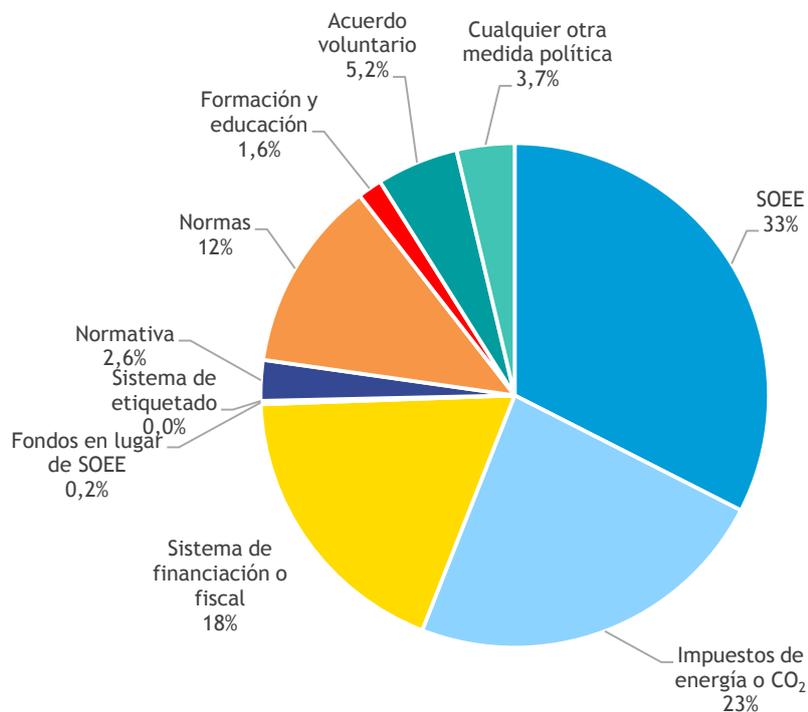
En su último informe anual, nueve países<sup>34</sup> comunicaron que habían introducido nuevas medidas estratégicas. Además, algunos países actualizaron sus estimaciones de ahorro esperado u obtenido para 2014 y 2015 respecto a las medidas estratégicas comunicadas anteriormente.

La mayor parte (aproximadamente un tercio) del ahorro de energía se logró a través de sistemas de obligaciones de eficiencia energética, el 23 % debido a los impuestos a la energía o al CO<sub>2</sub> y el 18 % gracias a sistemas de financiación o medidas fiscales. Solo un pequeño porcentaje del ahorro de energía se logró mediante sistemas de etiquetado y fondos nacionales.

---

<sup>34</sup> Bulgaria, Chipre, Estonia, Grecia, Hungría, Italia, Letonia, Portugal y España.

**Gráfico 5. Distribución del ahorro energético acumulado en 2014-2016 por tipo de medida política.**



*Fuente: Cálculos propios basados en los informes anuales nacionales de 2018.*

Más de dos tercios del ahorro logrado (68 %) se debieron a medidas transversales dirigidas a diferentes sectores, incluidos los edificios. El ahorro de energía restante se logró gracias a las medidas dirigidas a los hogares (12 %) y al transporte (9 %), seguidos por la industria (6 %) y el sector de servicios (2 %). Con respecto al 3 % del ahorro notificado, el sector no estaba claro.

#### 5.2. Avances con arreglo al artículo 5 (función ejemplarizante de los edificios utilizados por los organismos públicos)

Al presentar sus informes anuales de 2018, siete Estados miembros no proporcionaron la actualización requerida con arreglo al artículo 5, mientras que trece Estados miembros no cumplieron esta obligación de notificación el año anterior. Entre ellos, Suecia, Finlandia, Bélgica, Grecia, Rumanía y Malta no notificaron a la Comisión sus logros durante los últimos dos años.

Entre los Estados miembros que han elegido el enfoque por defecto<sup>35</sup>, hay seis que alcanzaron sus objetivos anuales en términos de superficie renovada. Son los siguientes: Estonia, España, Italia, Lituania, Letonia, Luxemburgo y Eslovenia. Entre los Estados miembros que han

<sup>35</sup> El artículo 5 requiere que los Estados miembros renueven cada año el 3 % de la superficie total de los edificios con calefacción o sistema de refrigeración de más de 250 m<sup>2</sup> que tengan en propiedad y ocupe su Administración central y que no cumplan los requisitos energéticos mínimos, de manera que cumplan al menos los requisitos de rendimiento energético mínimos (enfoque por defecto) o que adopten otras medidas rentables para lograr ahorros de energía equivalentes (enfoque alternativo).

aplicado el enfoque alternativo, seis Estados miembros lograron sus objetivos anuales de ahorro de energía. Son Chequia, Francia, Croacia, Irlanda, los Países Bajos y Polonia. Al mismo tiempo, siete países proporcionaron datos relevantes que indican que han cumplido sus objetivos acumulativos con arreglo al artículo 5 para el período 2014-2017. Se trata de Chipre, Alemania, Irlanda, Croacia, Finlandia, Polonia y el Reino Unido.

## **6. Conclusión**

Los datos de 2017 muestran un crecimiento continuo del consumo de energía desde 2014. Los aumentos en los últimos tres años hasta 2017 situaron el consumo de energía ligeramente por encima de la trayectoria lineal para alcanzar los objetivos de 2020. Si bien los inviernos de 2015 y 2016 fueron más fríos que el de 2014, lo que incrementó la demanda de calefacción de locales, está claro que los efectos de la meteorología no son el único factor subyacente de las recientes subidas. El crecimiento económico, el aumento de la riqueza y los cambios de estilo de vida también aumentaron la demanda de energía. Si bien las medidas de eficiencia energética compensaron en gran medida estos efectos en el pasado, debido a los retrasos en la aplicación de algunas de las políticas y la disminución del número de iniciativas nuevas, el ahorro logrado resultó insuficiente para reducir el consumo de energía.

Las dos metodologías de análisis de descomposición diferentes examinadas en el presente informe confirman que la eficiencia energética fue un factor clave en la mejora de la intensidad energética en los distintos sectores. Hasta hace poco, esta mejora era suficiente para neutralizar el aumento de la demanda de energía debido a la actividad económica, los niveles superiores de bienestar en términos de calefacción y refrigeración y los cambios en el comportamiento y los modos de vida. Sin embargo, más recientemente la cantidad de ahorro logrado parece haber disminuido, mientras que los efectos positivos de la actividad han aumentado.

En este contexto, ha quedado claro que es necesario intensificar los esfuerzos no solo para alcanzar los objetivos de 2020, sino también para establecer la base adecuada para la próxima década, en la que se requerirá un nivel de ambición aún mayor. Los esfuerzos adicionales para mejorar la eficiencia energética también tendrían beneficios complementarios, como el abaratamiento de las facturas de energía, la mejora de la salud (a través de una mejor calidad del aire), más bienestar y menos pobreza energética.

El grupo de trabajo creado por la Comisión Europea acordó que es necesario abordar la brecha en la consecución de los objetivos de la UE para 2020. Se señaló una serie de soluciones de cara al futuro. En primer lugar, es necesario garantizar la plena aplicación de la legislación existente, ya que ha habido retrasos en la transposición y aplicación de las Directivas relativas a la eficiencia energética y a la eficiencia energética de los edificios. Esto incluye el pleno cumplimiento de la obligación de ahorro de energía con arreglo al artículo 7 y el cumplimiento del requisito de llevar a cabo inspecciones periódicas con arreglo a los artículos 14 y 15 de la Directiva relativa a la eficiencia energética de los edificios. Además, es importante aprovechar al máximo las oportunidades de financiación restantes en virtud de los Fondos Estructurales y de Inversión Europeos y aplicar medidas adicionales a escala nacional.

La Comisión Europea ha intensificado el intercambio de información y mejores prácticas, y ha iniciado el proceso para fortalecer la vigilancia de los mercados con respecto a los requisitos de eficiencia de los productos por parte de los Estados miembros. También tiene como objetivo ayudar a los Estados miembros a crear capacidad para promover la renovación de edificios en el sector público, incluso mediante el uso de la contratación de servicios de energía. Varias medidas recientemente adoptadas o en tramitación deberían suponer un ahorro

de energía adicional en un horizonte temporal un poco más prolongado después de 2020. Entre ellas se incluyen los objetivos climáticos nacionales jurídicamente vinculantes para el período 2021-2030 para sectores como los transportes y edificios no cubiertos por el régimen de comercio de derechos de emisión de la UE, las normas más estrictas de CO<sub>2</sub> recientemente acordadas para vehículos ligeros más allá de 2020, junto con un sistema de supervisión mejorado, las normas de emisiones de CO<sub>2</sub> para camiones nuevos, el paquete legislativo de nuevas normas de eficiencia energética y etiquetado de los productos, y el artículo 7 reforzado en la DEE revisada. El hecho de que la Directiva relativa a la eficiencia energética de los edificios revisada incorpore de mejor manera la dimensión digital facilitará el despliegue de las TIC y las tecnologías inteligentes, de las que se espera que desempeñen un papel importante en el aumento de la eficiencia energética de los edificios y en la reducción del consumo de energía en los edificios en los próximos años. La mejora de los mecanismos de coordinación y corrección en virtud del Reglamento relativo a la gobernanza de la Unión de la Energía<sup>36</sup> también debería ayudar a volver a encarrilar a la UE en caso de falta de ambición y progreso en el período posterior a 2020.

La Comisión seguirá vigilando la evolución de los Estados miembros hacia sus objetivos nacionales indicativos de eficiencia energética para 2020, así como la aplicación de la Directiva de eficiencia energética. Informará sobre el progreso al grupo de trabajo en el verano de 2019, cuando estén disponibles los datos preliminares correspondientes a 2018 para su evaluación.

La Comisión invita, asimismo, al Parlamento Europeo y al Consejo a expresar su opinión sobre esta evaluación.

---

<sup>36</sup> COM(2016) 759 final.

**Cuadro 1: Relación de indicadores.**

EM	Tendencia para alcanzar el objetivo 2020		Tendencia a corto plazo		Intensidad energética de toda la economía	Industria	Vivienda	
	Tendencia CEP 2005-2017 en comparación con tendencia CEP 2005-2020 para alcanzar el objetivo de 2020	Tendencia CEF 2005-2017 en comparación con tendencia CEF 2005-2020 para alcanzar el objetivo de 2020	Cambio de CEP 2017 respecto a CEP 2016 [%]	Cambio de CEF 2017 respecto a CEF 2016 [%]	Cambio anual promedio de la intensidad energética de CEP en 2005-2017 [%]	Cambio promedio de la intensidad energética de CEF en la industria en 2005-2017 [%]	Cambio anual promedio de CEF en viviendas per cápita con correcciones por meteorología en 2005-2016 [%]	Cambio anual promedio de CEF en viviendas por vivienda con correcciones por meteorología en 2005-2016 [%]
EU-28	-	-	0,9%	1,2%	-2,0%	-2,0%	-0,5%	-1,2%
BE	-	-	-0,3%	-1,2%	-1,7%	-0,7%	-2,4%	-1,6%
BG	-	-	3,7%	2,5%	-2,8%	-5,2%	2,3%	0,4%
CZ	+	+	0,1%	2,7%	-3,0%	-4,6%	1,1%	0,0%
DK	-	+	2,1%	1,3%	-1,8%	-1,8%	0,1%	-0,5%
DE	-	-	0,2%	0,9%	-2,0%	-1,6%	-0,4%	-0,8%
EE	+	-	-4,2%	1,3%	-1,5%	-6,0%	1,2%	0,0%
IE	-	+	-1,4%	1,5%	-4,2%	-5,0%	-2,6%	-3,1%
EL	+	+	1,2%	0,3%	-0,2%	1,8%	-0,5%	-0,9%
ES	-	+	5,4%	2,3%	-1,5%	-2,4%	1,2%	-1,2%
FR	-	-	-0,3%	0,2%	-1,7%	-1,4%	-0,6%	-1,8%
HR	+	+	3,5%	4,3%	-1,4%	-1,6%	0,4%	-0,9%
IT	+	+	0,7%	-0,6%	-1,3%	-2,7%	1,0%	-0,3%
CY	-	+	4,4%	5,6%	-1,1%	0,7%	2,0%	-1,9%
LV	+	+	4,0%	5,1%	-2,1%	1,4%	-0,6%	-1,5%
LT	+	-	2,0%	5,1%	-5,0%	-2,0%	1,7%	-0,8%
LU	+	+	3,5%	3,6%	-3,0%	-1,0%	-2,1%	-3,8%
HU	+	-	3,1%	3,9%	-1,6%	2,0%	0,2%	-0,3%
MT	+	-	12,9%	6,8%	-4,5%	0,0%	13,4%	0,0%
NL	-	+	-0,4%	0,9%	-2,1%	-1,3%	-1,1%	-1,8%
AT	-	-	2,7%	2,1%	-1,1%	-0,3%	1,1%	0,4%
PL	-	-	4,5%	7,0%	-2,7%	-3,8%	1,0%	-0,5%
PT	+	+	4,7%	2,3%	-0,7%	-1,1%	-0,2%	-1,7%
RO	+	+	5,7%	4,4%	-4,3%	-5,9%	1,1%	-0,8%
SI	+	+	1,5%	-0,3%	-1,9%	-3,1%	0,9%	0,1%
SK	+	-	5,1%	7,2%	-3,9%	-4,9%	-1,0%	-1,8%
IF	+	+	-1,2%	0,1%	-1,9%	-0,5%	0,0%	-0,7%
SE	-	-	-1,6%	0,6%	-2,6%	-1,1%	-0,5%	-1,0%
UK	+	+	-1,6%	-0,8%	-3,1%	-2,5%	-2,2%	-2,2%
Fuente y datos de extracción	Eurostat 01/2019	Eurostat 01/2019	Eurostat 01/2019	Eurostat 01/2019	Eurostat 01/2019	Eurostat 01/2019	JRC & Eurostat 08/2018	Odyssee 11/2018

\* Se utiliza el símbolo «+» si el consumo de energía primaria y final de los Estados miembros disminuyó entre 2005 y 2017 a un ritmo superior al que sería necesario durante el período 2005-2020 para alcanzar los objetivos de consumo de energía primaria y final de 2020. Se utiliza el símbolo «-» en los demás casos. CEF: consumo de energía final; CEP: consumo de energía primaria.

**Cuadro 2: Relación de indicadores.**

EM	Servicios		Transporte		Generación	
	Cambio promedio de la intensidad energética de CEF en el sector servicios en 2005-2017 [%]	Cambio promedio de la intensidad energética del CEF en el sector transporte en 2005-2017 [%]	Cambio de porcentaje de trenes, autocares, autobuses y trolebuses para el transporte de pasajeros de 2016 respecto a 2005 [%]	Cambio de porcentaje de vías férreas y fluviales para el transporte de carga de 2016 respecto a 2005 [%]	Cambio anual promedio de generación de calor de la intensidad energética PCCE en 2005-2016 [%]	Cambio anual promedio de la relación salida de transformación / entrada de combustible de la generación de energía térmica en 2005-2016 [%]
EU-28	● -1,0%	● 0,2%	● 0,3%	● -0,1%	● -1,0%	● 0,2%
BE	● -0,2%	● 0,5%	● -1,8%	● 0,0%	● 6,8%	● 0,7%
BG	● -0,8%	● 1,9%	● -11,6%	● 8,5%	● 0,6%	● 0,4%
CZ	● -2,0%	● 1,2%	● 2,9%	● -4,4%	● -0,8%	● 0,4%
DK	● -1,4%	● -0,1%	● -2,2%	● 1,9%	● -1,7%	● 1,3%
DE	● -0,8%	● 0,6%	● 0,1%	● -2,4%	● -1,0%	● 0,5%
EE	● -0,2%	● 1,0%	● -2,9%	● -37,0%	● 2,6%	● 0,0%
IE	● -5,2%	● 0,1%	● 2,3%	● -1,0%	● 0,0%	● 0,9%
EL	● 1,4%	● -1,3%	● -3,6%	● -1,4%	● 1,3%	● 1,4%
ES	● -0,1%	● -0,7%	● 0,6%	● 0,1%	● 0,0%	● -0,9%
FR	● -0,3%	● 0,3%	● 2,8%	● -0,4%	● -6,1%	● -0,1%
HR	● -0,2%	● 1,7%	● -1,0%	● 2,7%	● -0,8%	● 0,5%
IT	● 0,2%	● -1,3%	● -0,1%	● 4,2%	● 1,2%	● 0,6%
CY	● 1,1%	● 0,2%	● -2,2%	● 0,0%	● 0,0%	● 1,0%
LV	● -1,7%	● 1,4%	● -7,8%	● -2,2%	● 3,1%	● -0,3%
LT	● -1,4%	● 3,5%	● -0,1%	● 5,0%	● -4,1%	● 8,0%
LU	● -0,5%	● -0,7%	● 2,4%	● -16,0%	● -2,5%	● 1,0%
HU	● -5,0%	● 1,0%	● -4,3%	● 0,8%	● -6,6%	● -0,5%
MT	n.d.	● 2,9%	● -2,3%	n.d.	● 0,0%	● 1,5%
NL	● -1,8%	● -0,2%	● 2,3%	● 1,6%	● -0,7%	● -0,1%
AT	● -3,4%	● 0,3%	● 1,4%	● -3,0%	● 2,8%	● 1,0%
PL	● -1,8%	● 5,1%	● -9,2%	● -8,6%	● -1,5%	● 0,1%
PT	● -1,9%	● -0,1%	● 0,3%	● 5,1%	● 4,6%	● -0,1%
RO	● -1,4%	● 3,6%	● -5,2%	● 16,3%	● -4,3%	● -0,5%
SI	● -0,9%	● 2,3%	● -0,6%	● 2,6%	● 0,2%	● 0,9%
SK	● -3,5%	● 1,8%	● -4,3%	● -7,3%	● 0,1%	● 0,2%
IF	● 0,2%	● 0,4%	● 2,4%	● 1,8%	● -0,7%	● 0,0%
SE	● -2,9%	● 0,6%	● 2,3%	● -3,0%	● 2,2%	● 0,7%
UK	● -1,8%	● -0,3%	● 2,2%	● -2,7%	● 0,0%	● 0,5%
Fuente y datos de extracción	Eurostat 01/2019	Eurostat 01/2019	DG MOVE Pocketbook 2018	DG MOVE Pocketbook 2018	Eurostat 08/2018	Eurostat 08/2018

**Cuadro 3: Relación de los ahorros energéticos notificados para 2016 con arreglo al artículo 7 (Mtep).**

	2016			Avances hacia los objetivos			
	Nuevo ahorro	Ahorro total anual	Ahorro acumulado en el período 2014-2016	Ahorro acumulado total requerido para 2020 (objetivo)	Avances hacia el total del ahorro acumulado requerido para 2020	Ahorro anual estimado requerido para 2014-2016	Ahorro en 2014-2016 comparado con el ahorro anual estimado
Austria	389	1 026	1 908	5 200	37 %	1 114	171 %
Bélgica	226	779	1 640	6 911	24 %	1 481	111 %
Bulgaria	50	99	178	1 942	9 %	416	43 %
Croacia	15	n.d.	62	1 296	5 %	278	22 %
Chipre	2	6	14	242	6 %	52	28 %
Chequia	150	310	521	4 882	11 %	1 046	50 %
Dinamarca	256	699	1 346	3 841	35 %	823	163 %
Estonia	77	184	284	610	47 %	131	217 %
Finlandia	562	n.d.	4 775	4 213*	113 %	903	529 %
Francia	943	2 887	6 489	31 384	21 %	6 725	96 %
Alemania	2 637	4 085	9 943	41 989	24 %	8 998	111 %
Grecia	40	174	394	3 333	12 %	714	55 %
Hungría	72	292	641	3 680	17 %	788	81 %
Irlanda	116	330	609	2 164	28 %	464	131 %
Italia	n.d.	1 993	4 638	25 502	18 %	5 465	85 %
Letonia	15	32	58	851	7 %	182	32 %
Lituania	23	86	188	1 004	19 %	215	87 %
Luxemburgo	n.d.	14	24	515	5 %	110	22 %
Malta	n.d.	8	16	67	24 %	14	112 %
Países Bajos	586	3 416	5 211	11 512	45 %	2 467	211 %
Polonia	n.d.	n.d.	3 268	14 818	22 %	3 175	103 %
Portugal	29	94	206	2 532	8 %	543	38 %
Rumanía	n.d.	667	1 368	5 817	24 %	1 247	110 %
Eslovaquia	56	241	497	2 284**	22 %	489	102 %
Eslovenia	37	180	285	945	30 %	203	141 %
España	514	1 536	3 180	15 979	20 %	3 424	93 %
Suecia	n.d.	1 505	3 021	9 114	33 %	1 953	155 %
Reino Unido	n.d.	2 984	6 208	27 859	22 %	5 970	104 %
<b>Total</b>	<b>6 794</b>	<b>24 633</b>	<b>54 547</b>	<b>230 486</b>	<b>24 %</b>	<b>49 390</b>	<b>110 %</b>

*Fuente: Información remitida por los Estados miembros y complementada por los cálculos y aproximaciones de la Comisión en caso necesario.*